

¿CÓMO INFLUYE EN MIS DECISIONES LA POLÍTICA MONETARIA DEL BANCO DE LA REPUBLICA?

Podría pensarse que a un simple estudiante de secundaria que pasa su vida entre las paredes de un colegio público y las calles de una de las comunas menos favorecidas de la ciudad de Manizales, las políticas económicas de un gobierno y en específico las monetarias, no tendrían por qué afectarle. Y esto porque por lo general, nuestra formación en temas económicos y financieros no es muy buena y entonces prestamos atención a lo que no entendemos, y, además, porque tendemos a creer que eso es tema de adultos y que son ellos entonces quienes deben preocuparse, si es que les afecta.

Pero en realidad, no son los adultos los únicos afectados por las decisiones económicas del gobierno. También nosotros, como estudiantes que aún dependemos económicamente de nuestro grupo familiar, hemos ido comprendiendo que la política monetaria, esa que “tiene como objetivo mantener una tasa de inflación baja y estable, y alcanzar el máximo nivel sostenible del producto y del empleo”¹ influye en muchas de nuestras decisiones cotidianas y en otras que guardan relación con nuestro futuro.

La economía en el colegio

Siendo adolescentes, como la mayoría, somos amantes de las golosinas y nos gusta en los descansos de la jornada escolar, comprar productos en la tienda del colegio. Pero, al enfrentarnos a ciertas situaciones hemos aprendido a tomar conciencia de lo que eso implica para el bolsillo de nuestros padres. En ocasiones ellos se han quedado temporalmente sin empleo y por obvias razones en esos tiempos no les ha sido posible darnos esa cantidad de dinero que nos suelen dar para tomar el “algo”. Eso por supuesto nos ha obligado a ser austeros y a apreciar más nuestros alimentos (la comida de la casa) de modo que no tengamos que recurrir a las compras en la tienda. Además, también nos ha llevado a pensar en la importancia del ahorro y de guardar en una alcancía esas monedas que a veces nos sobran. Pero, ¿por qué esto ha sido influenciado por la política monetaria? Porque cuando nuestros padres han perdido su empleo, la economía en la ciudad no ha ido de la mejor manera, y esto lo veíamos reflejado en la poca concurrencia de personas y las consiguientes pocas ventas en los restaurantes ubicados en la zona de comidas del centro comercial Parque Caldas donde laboran nuestros padres. Incluso en este centro comercial varios negocios tanto de esta zona como otros que comercializan artículos y prendas de vestir,

¹ <https://www.banrep.gov.co/es/politica-monetaria>

han cerrado. Suponemos que en el caso de los restaurantes los propietarios han recurrido a reducir su operación despidiendo a algunos de los empleados, porque seguramente les resulta menos costoso esto que el tomar créditos bancarios para tratar de mejorar su oferta, aumentar su publicidad o hacer algo similar que les permitiese atraer mayor clientela y así mejorar las ventas. Posiblemente también por eso algunos comerciantes han preferido cerrar a correr el riesgo de pedir dinero prestado a los bancos a tasas de interés altas y que luego sus ingresos y utilidades no sean los suficientes para compensar por un lado los costos y gastos de la operación (los sueldos de los empleados, el arriendo del local, el pago de los servicios públicos, entre otros) y por el otro el pago del capital y los intereses de la deuda. Pero nuevamente valdría preguntarse, ¿cómo se relaciona todo esto con la política monetaria? La relación surge cuando analizamos que las tasas de interés que los bancos comerciales les ofrecen a los empresarios (entre ellos los dueños del restaurante donde laboran nuestros padres) y a las personas en general, dependen en buena parte de la tasa que a su vez el Banco de la República le cobra a los bancos comerciales, es decir, de la política monetaria.

Las decisiones de largo plazo

Pero también, por ejemplo, si deseamos continuar estudiando en una universidad nos veremos supeditados a la disponibilidad de dinero que tengan nuestros padres. Puede ser que a futuro necesitemos un *crédito* para pagar los costos de la matrícula (que son más altos en caso de que se trate de una universidad privada) o que simplemente, para hacer realidad ese sueño de acceder a una educación superior, será necesario que al menos nuestros padres cuenten con un *empleo* digno que les permita asumir los gastos diarios que ello involucra: pasajes, fotocopias, textos, materiales, algos y demás. De modo que el hecho de que la banca en algún momento maneje tasas de interés altas o el que haya desempleo en el entorno familiar, puede influir en nuestra decisión de asistir o no a una universidad y entonces, el tener que decidirnos o bien por postergar nuestros sueños de obtener un título universitario, o por buscar una modalidad de formación diferente y más económica, y en ese caso terminar por estudiar lo que nos toque y no lo que nos guste.

Como vemos, aquí nuevamente la política monetaria influye en al menos dos indicadores económicos importantes para nuestro entorno familiar como lo son los *tipos o tasas de interés* y el empleo o, mejor, en el *desempleo*.

Seguramente siempre, tanto en épocas de crisis económicas como en épocas de bonanza, nuestras familias tendrán disponibilidad de dinero en los bancos (siempre y cuando su historial crediticio sea bueno), sin embargo, el costo de ese dinero dependerá en buena parte de la tasa que en ese momento maneje el Banco de la República la cual como se mencionó ya, afecta las tasas que luego los bancos les ofrecen al público. Por otro lado, dependiendo de esas tasas habrá mayor o menor inversión lo que a su vez puede generar mayor empleo o por el contrario desempleo, pues por lo general, en la mayoría de las economías ocurre que si las tasas de interés son altas los empresarios no toman créditos y esto genera menor inversión y producción lo que a su vez genera menor demanda de mano de obra y por lo tanto desempleo.

Por ejemplo, don Álvaro, el propietario del pequeño mercado que existe en nuestro barrio pudiese tener la intención de ampliar su oferta ofreciendo frutas y verduras, sin embargo, las utilidades que obtiene hasta ahora tal vez no le permiten hacer la inversión que ello requiere pues además del propio producto, requerirá de más espacio y equipos tales como refrigeradores o estanterías. Si las tasas de interés son favorables, don Álvaro podría recurrir a un crédito bancario que le permita hacer esa inversión, la cual seguramente generaría al menos un empleo pues además de las dos personas que le ayudan actualmente a atender su pequeño negocio, probablemente necesitará una más para atender la parte de productos vegetales. Pero, por el contrario, si las tasas de interés son altas, probablemente don Álvaro prefiera no expandir su negocio, resignarse a no ofrecer los productos vegetales y, esperar un tiempo para ver si dichas tasas bajan.

La economía en general

Situaciones similares ocurren a nivel de las grandes empresas. Con la crisis económica generada por el covid 19, una representativa empresa de la ciudad, Súper de Alimentos, que fabrica dulces y golosinas y que se había visto forzada a reducir su planta de personal, hecho que se originó por la baja en la demanda local de sus productos y la reducción en las exportaciones, pretende aprovechar las tasas bajas que los bancos están ofreciendo, y así reactivar su producción.

Esto por supuesto impactará positivamente en el empleo en la ciudad (pues seguramente no solo esta sino que varias empresas de la ciudad y en general del país aprovecharán las facilidades otorgadas por el gobierno y los bancos), e indirectamente también en la demanda general la que se afectará también de manera positiva pues al haber más personas con empleo y capacidad de compra las ventas en general

mejorarán. Uno de los beneficiados con esta reactivación será Oscar, un vecino nuestro egresado del colegio y quien había sido uno de los tantos que perdió su empleo en esta empresa por los recortes de personal que tuvieron que hacer. Oscar quien es padre de un niño de 2 años, por supuesto que había dejado de consumir los productos de la empresa para la que laboraba y algunos otros que solía incluir en su mercado, pues el presupuesto familiar no le permitía llevarle a su hijo algunas de las golosinas que solía comprarle. Con el reenganche, seguramente ahora Oscar volverá a consumir los productos de Súper de alimentos y además también podrá incluir en el mercado los otros productos que había dejado de consumir porque sus ingresos no se lo permitían. De esa manera el flujo circular de la economía se irá poco a poco reactivando.

Pero no sólo nos hemos dado cuenta que la política monetaria ha influido en algún momento en nuestras decisiones cotidianas de compra y consumo. También, y gracias a los ejemplos que vemos a diario con los famosos “gota a gota” que son la fuente de crédito más comúnmente usada por los habitantes de nuestro sector, hemos aprendido que en caso de requerir crédito a futuro siempre será más seguro recurrir a los bancos. En varios de los barrios de la comuna, tal como Solferino, Sinaí y Comuneros es común ver llegar a las tiendas y pequeños negocios y también a algunas casas, dos personas en moto con un maletín. Son los llamados “pagadarios” o “gota a gota” que en ocasiones terminan amenazando a aquellas personas que manifiestan no tener la cuota del día. Esta ha sido tal vez la principal enseñanza que nos ha quedado de la política monetaria: siempre será preferible a nivel personal y familiar recurrir a los bancos que tomar deuda con los sistemas ilegales paralelos a la banca formal.

Las decisiones familiares sobre crédito y consumo

Además de lo mencionado, también la política monetaria ha influido en nuestras decisiones de compra a nivel familiar al momento de adquirir ciertos productos: como ahora comprendemos que cuando las personas tienen dinero disponible (e incluso aún sin tenerlo) suelen gastarlo en antojos o en productos que por lo general no requieren pero que consumen impulsadas por la publicidad, la moda, u otras razones, entonces hemos optado por dejar de adquirir aquellos productos que han tenido una subida anormal en sus precios y tratamos de reemplazarlos por otros productos que nos brinden los mismos servicios (en el caso de bienes de consumo) o los suplementos nutricionales apropiados (en el caso de productos de la canasta familiar) pero a un precio más favorable de modo que no se afecte nuestra capacidad de compra.

Pero también podemos decir que la política monetaria ha influido en la decisión familiar de adquirir vivienda, la cual como menciona Serrano “corresponde a una de las decisiones más importantes que toma un individuo o un grupo familiar durante su vida” (2007, p. 157). Junto a nuestros padres, hemos analizado la posibilidad de tomar un crédito bancario y adquirir una vivienda propia, pues creemos que el dinero que actualmente destinan para pagar el arriendo, podría destinarse para pagar una cuota de un crédito hipotecario en un banco. Haciendo una comparación de los diferentes tipos de créditos que ofrecen los bancos a las personas y las familias, vemos que para las familias los créditos hipotecarios son los más favorables. Creemos que haciendo y siguiendo un presupuesto familiar será posible distribuir los ingresos familiares de manera apropiada que nos permita cubrir los gastos básicos de alimentación, vestido y por supuesto, el pago de la cuota del crédito. Siempre ha sido un anhelo familiar y ahora que lo comprendemos vemos que es la manera más fácil de lograrlo.

Y aunque si bien por ahora las tasas de los créditos hipotecarios no se han visto afectadas con las disminuciones que ha hecho el Banrep, de acuerdo con un informe que aparece en el diario el tiempo², podemos pensar que, estas disminuciones y la propia situación generada por la pandemia, pueden ser garantía de que estas tasas permanecerán en los niveles actuales o incluso puedan tener tendencia a la baja pues es de suponer que para reactivar la compra de vivienda -lo que a su vez reactiva por ejemplo al sector de la construcción- el banco central y la banca privada mantengan tasas de interés que incentiven a las familias como a la nuestra, a tomar créditos hipotecarios.

Para el momento en que estamos escribiendo este ensayo la tasa del Banrep es de 2,25% (fijada el 3 de agosto y que volverá a ser estudiada el 31 de agosto). En la figura 1 se puede ver cómo por efecto de la pandemia, el Banco de la República en el año 2020 ha ido bajando la tasa de interés desde un nivel superior al 4% hasta el 2.25% actual. Mientras tanto, las tasas de colocación promedio (calculadas y reportadas por el Banrep) para créditos comerciales, o sea, aquellos que ofrecen a las empresas, están en niveles relativamente bajos (para enero del año 2019 rondaban el 12.5%). Estas se muestran en la tabla 1.

² <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/las-bajas-en-las-tasas-de-interes-aun-no-tocan-los-creditos-hipotecarios-535501>

	Bancos comerciales	tasa	monto (millones)
Créditos Comerciales (Ordinario)	Ordinario entre 31 y 365 días	8,18%	392.118,49
	Ordinario entre 366 y 1095 días	8,35%	244.292,52
	Ordinario entre 1096 y 1825 días	9,33%	36.607,68
	Ordinario a más de 1825 días	8,37%	167.738,83
Créditos Comerciales (Preferencial o Corporativo)	Preferencial entre 31 y 365 días	5,96%	543.437,73
	Preferencial entre 366 y 1095 días	5,67%	134.012,43
	Preferencial entre 1096 y 1825 días	5,99%	68.965,72
	Preferencial a más de 1825 días	6,35%	98.868,57
Créditos Comerciales (Tesorería)	Tesorería entre 1 y 5 días	5,23%	3.691,07
	Tesorería entre 6 y 14 días	4,13%	3.307,34
	Tesorería entre 15 y 30 días	9,87%	55.178,68

Tabla 1 Tasas de colocación bancos comerciales Fuente B d R

En este gráfico, con fecha 29 de agosto se observa la evolución de la tasa de interés del Banrep

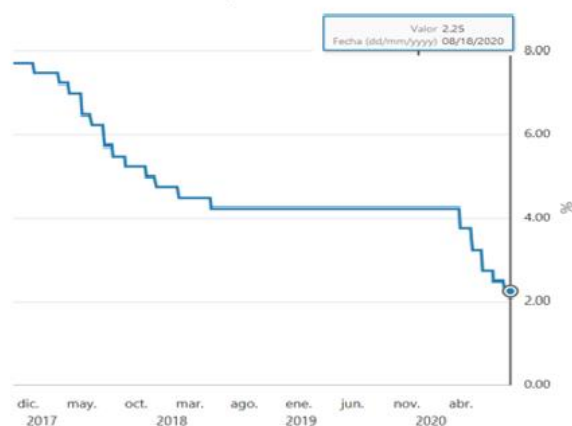


Figura 1 Tasa de interés de política monetaria Fuente B d R

Por su parte, los créditos hipotecarios con algunos bancos privados tenían para inicios de noviembre las siguientes tasas: en *Banca Colpatria*: tasas en UVR³ entre el 7.6 y el 8.3% dependiendo del valor comercial del bien a adquirir. En el *Banco Popular*: 9,53% para VIS (Vivienda de Interés Social) y 9,58% para No VIS. En *Bancolombia*: tasas en pesos entre 10,90% y 9,80%. Tasas en UVR: para VIS UVR + 7.55% y UVR + 6.05% dependiendo del valor comercial (a mayor valor menor el interés). En el *Banco caja Social*: tasas en pesos: para VIS de 12,50%. Vivienda No VIS entre 11,45% y 10,15% dependiendo del valor comercial. Como se puede observar, la banca colombiana nos ofrece diversas posibilidades a la hora de tomar un crédito para adquirir vivienda: manejar la tasa en pesos o en UVR así como adquirir la vivienda siendo esta de interés social o no. Además, nos damos cuenta que son más bajas que las que cobran por ejemplo las empresas de servicios públicos en sus ofertas para la adquisición de otros bienes un tanto suntuarios como lo pueden ser un celular, una moto u otros productos que no son tan necesarios para nosotros ni para nuestro grupo familiar como si lo puede ser una vivienda.

Con estos ejemplos creemos que no es difícil visualizar el impacto positivo o negativo que puede tener una política monetaria sobre las tasas de interés, el empleo y estos sobre las decisiones de demanda de créditos y de productos tanto a nivel de las personas –nosotros como estudiantes- como a nivel de nuestras familias, y por lo tanto, el tema no es sólo de los adultos pues nos afecta directamente: el acceder a una universidad, el poder adquirir otros artículos diferentes a los de la canasta básica pero que nos facilitan

³ UVR: Unidad de Valor Real. La UVR es una unidad de cuenta usada para calcular el costo de los créditos de vivienda que le permite a las entidades financieras mantener el poder adquisitivo del dinero prestado.

las cosas –un computador, un texto-, el poder acceder a un crédito hipotecario para la adquisición de vivienda, entre otros, lo que en conjunto se traduce en una mejor calidad de vida.

BIBLIOGRAFIA

Cáceres, Juanjo. (2014) Consumo Inteligente. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Graue R., Ana L(2014) Introducción a la Economía. México: Pearson Educación.

Parkin, M y Loria E. (2010) Macroeconomía Versión para Latinoamérica (9ª Ed). México: Pearson Educación.

Serrano R., Javier. (2007) Matemáticas financieras y Evaluación de proyectos (8ª reimpresión). México DF: Alfaomega Grupo editor S.A. de C.V.

Documentos en internet:

Banco de la República. Colombia. Política Monetaria: La estrategia de inflación objetivo en Colombia
Recuperado el 18 de agosto de 2020 de
<https://www.banrep.gov.co/es/politica-monetaria>

Banco de la República. Colombia. ¿Cómo se implementa la política monetaria en Colombia?
Recuperado el 18 de agosto de 2020 de
<https://www.banrep.gov.co/es/como-se-implementa-la-politica-monetaria>

Gobierno de Colombia. Ministerio de Educación. Cartilla de Consulta del estudiante Volumen 1
Recuperado el 20 de agosto de 2020 de
[aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/atc/Cartilla de Colsulta 1.pdf](http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/atc/Cartilla%20de%20Consulta%201.pdf)

Banco de la República. Colombia. Tasas de interés
Recuperado el 29 de agosto de 2020 de
<https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/tasas-interes-politica-monetaria>

Banco de la República. Colombia. Tasas de colocación
Recuperado el 29 de agosto de 2020 de
<https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/tasas-colocacion>

Periódico El Tiempo. Las bajas en las tasas de interés no toca aún los créditos hipotecarios
Recuperado el 02 de septiembre de 2020 de
<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/las-bajas-en-las-tasas-de-interes-aun-no-tocan-los-creditos-hipotecarios-535501>

Banco de la República. Colombia. Unidad de valor real (UVR)
Recuperado el 08 de noviembre de 2020 de
<https://www.banrep.gov.co/es/glosario/uvr>